LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — Núm. 265 — Buenos Aires, Enero 18 de 1913

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

La protesta obrera internacional

ECOS DEL INTERIOR

En Tandil

La sociedad Unión Obrera de las Canteras del Tandil, cumpliendo con su deber de sindicato de obreros rebeldes, atendió a la circular del comité de agitación pro derogación de las leyes social y de residencia, de efectuar un mitin de protesta el día 5 de enero, día memorable para el proletariado del mundo en contra de la tiranía de la burguesía argentina, y llegada a nuestro poder la circular del comité referido, fué discutida en todas las secciones de nuestra organización, y todos como un solo hombre apoyaron efectuar dicha demostración, lo que era el deber de todos los obreros conscientes; y cuando fué tomado el acuerdo de todos, el comité central de relaciones de nuestra organización dió todos los pasos necesarios e instrucciones a las comisiones seccionales para que entre éstas y los delegados de canteras hicieran la propaganda, a fin de que la manifestación fuera colosal, y tenemos que manifestar nuestra satisfacción, pues todos cumplieron con su deber e hicieron todo lo que estaba a su alcance. Basta decir que no quedó en casa ni el uno por ciento, cosa que aquí en el Tandil nunca se había visto!..

Una resolución notable fué la que se tomó con respecto a los almacenes y fondas. A las fondas se les dió orden de servir la comida antes de la hora de costumbre, para que todos estuvieran listos a las 12 del día. A los almacenes se les ordenó cerrar a esta misma hora y suspender todo despacho de bebidas, con lo que se evitó que alguno se quedara en ellos descuidando sus deberes de compañerismo. Inútil es agregar que estas órdenes del sindicato fueron cumplidas en todo el vasto radio de las canteras, pues el dominio que ejerce nuestra organización es acatado por todos. He ahí una forma práctica del nuevo poder de los productores.

Conforme a lo acordado, la sociedad U. O. de las Canteras lanzó un manifiesto a sus asociados y a los trabajadores del pueblo, invitándolos a concurrir a dicho acto, y no faltó la solidaridad de éstos, que concurrieron casi todos, y como en Tandil no existe ningún sindicato de resistencia, excepto el nuestro, pero existe un comité socialista, y éste lanzó un manifiesto adhiriéndose a nuestra invitación.

La manifestación se reunió en Villa Laza (La Movediza), a la 1 1/2 p. m., pero los compañeros de la sección Cerro Leones, a las 12 en punto salieron en columna para incorporarse en Villa Laza con los compañeros de las otras canteras, cosa que sólo de esta sección daba un aspecto imponente, habiendo más de 800 compañeros, gracias a la activa propaganda de la comisión de esta sección, que desde hace varios meses no ha sabido dar un impulso a esta sección, casi de no creer si se pensara en el sueño que se había apoderado de estos compañeros.

Al llegar a Villa Laza, se encontraron con los compañeros de la sección La Movediza, Aurora, Vicuña y San Luis. La demostración a la 1.45 p. m. se puso en marcha para dirigirse al pueblo, con una banda de música organizada entre nuestros compañeros!..

Al salir de Villa Laza, una columna de más de seis cuadras de compañeros, todos perfectamente organizados en columna, cosa que parece imposible que todos estos trabajadores fueran ocupados en las canteras, y es de notar que más de 200 esperaban a la orilla del pueblo.

Esta masa enorme, engrosada al llegar al pueblo con los que esperaban y los obreros de otros ramos, se formó una columna que no terminaba más, cosa que impresionó mucho a los burgueses del Tandil, de ver un ejército preparado a la batalla si dichas leyes no son derogadas; desde la entrada del pueblo se recorrieron las calles principales, y de estas se dirigió a la plaza Martín Rodriguez, donde hicieron uso de la palabra los oradores, después que el secretario de la sociedad U. O. de las canteras abrió el acto.

El primero fué el ciudadano Miguel Basilico, que leyó un discurso trayendo la solidaridad del grupo socialista de este pueblo, visto que los otros ramos están desorganizados y protestó en contra de la tiranía criolla.

El segundo orador fué el compañero José Montesano, venido expresamente de la capital mandado por el comité de agitación, y al salir a la tribuna este compañero fué recibido con calurosos aplausos. Con palabras enérgicas, por el espacio de más de una hora, recordó a todos los presentes los centenares de víctimas que han ocasionado en la masa obrera las dos asquerosas leyes, que si los mal llamados representantes del pueblo hubieran conocido solamente qué quiere decir la vergüenza no la hubieran votado, y que si hacía falta de aplicar las leyes referidas, primeramente debían haberla aplicado a los *ladrones* conocidos por todo el mundo, y máximamente a Figueroa Alcorta y todos sus cómplices; dijo que bastaba citar los robos de tierras y colonias y todos los demás que los mismos burgueses han sido los primeros en publicar, y después de esto, no pudiéndolo premiar con otra cosa, lo mandaron en embajada a España para que represente a una clase de ladrones, de lo que era digno; y esto se conoce que su sucesor, el monarca Saenz Peña, lo seguirá en su camino de opresión y tiranía.

Recomendó a los obreros de mantenerse unidos para prepararse a la huelga general, dado que los tiranos no harán caso a nuestras protestas y con la fuerza tendremos que imponer al estado que no aplique más esas leyes infames. Fué muy aplaudido.

Después habló otro compañero del pueblo, Golman, que también supo protestar contra de la tiranía argentina, y siendo estranejro dijo que toda la propaganda que hace el gobierno para traer la inmigración a este país, es para después de explotarla, martirizarla. Fué aplaudido.

También habló brevemente el compañero C. Tolosa, que igualmente protestó como obrero y aconsejó de estar siempre en su puesto de combate todos los trabajadores.

Otro compañero habló en italiano, Roque Monaco, y dijo que había estado en varias naciones y en ninguna parte había visto una tiranía como aquí, en la democrática República Argentina.

Al último cerró el acto el compañero Montesano, que explicó a los compañeros del pueblo la necesidad de organizar sindicatos de oficios para ponerse en el terreno de la lucha, tomando ejemplo de los obreros de las canteras.

Para terminar mi correspondencia, debo repetir que en el Tandil se han tenido varias manifestaciones, pero nunca se había visto una multitud como esta vez, que según los mismos diarios de aquí estaba compuesta por 6.000 personas, cosa que todo el pueblo ha reconocido, y es de notar que esta es la primer manifestación obrera que se ve en el Tandil, después de la masacre del día trágico 27 de Febrero, y se habrán pensado los enemigos que tenemos (burgueses y gobernantes), que los canteristas temían bajar al Tandil, pero ha sido lo contrario, que, como repito, no quedó ninguno en las canteras.

Terminaré con dar un ¡viva a la U. O. de las Canteras del Tandil! y a todos los que la componen, que en este acto han sabido demostrar su rebeldía.

CORRESPONSAL.

En Rosario

Como estaba anunciado, se realizó la gran manifestación del 5 de enero contra las leyes de tiranía que pesan sobre el proletariado de la Argentina.

El trabajo del Comité de las organizaciones obreras fué quien propició secundar al de esa.

La manifestación partió a las 4 p. m. de la Plaza San Martín, por Córdoba, San Martín, San Juan, y plaza Sarmiento, donde pudo notarse la presencia de más de 4000 trabajadores, llenos de entusiasmo para demostrar su hostilidad a dos leyes social y de residencia.

Sobre el acto el compañero Cueto, después de breves frases, da lectura de un telegrama de esa, el cual saluda a todos los trabajadores de ésta, y hace votos solidarios, enviado por Cuomo, secretario del Comité.

Presenta al delegado de esa camarada F. Godoy, quien principia saludando al proletariado rosarino. En su extensa peroración, demostró la necesidad de combatir las leyes, las cuales tienen hechas muchas víctimas, y que ahora, aun sufren los obreros Renoldi y Hucha, y varios ladrilleros, sólo por el hecho de aconsejar la huelga.

Sobre Hucha dijo que habría que demostrar una solidaridad, porque sufre una prisión injusta y solo la clase obrera organizada, puede libertar a ese compañero de lucha. Es preciso luchar para no dejarse pisotear los derechos que siempre son hollados por los gobiernos.

Aconsejó la organización sindical, como la única forma de combatir las dos leyes y el sistema capitalista.

Fué interrumpido por aplausos.

Le sigue Paniza, quien con frases enérgicas condena las leyes sociales y demuestra que las ideas no se matan porque son productos naturales, igual que la planta produce su flor, y nadie puede impedir que reviente el capullo para transformarse en flor.

Así son las ideas; siempre avanzan por más barreras que quieran ponerles.

El compañero Nicola, en nombre de los sastres, continúa la oratoria con un discurso que da lectura, por el cual incita a la unión del proletariado en sindicatos para combatir las leyes de tiranía y el sistema burgués.

Sigue Monteros, quien dice que la ley social cabe en una democracia, esto es una forma de gobierno como la monarquía u otro sistema político de gobierno. Repite como los otros, que las ideas siempre progresan, y éstas destruirán todas las leyes.

Continúa R. González, quien expone la necesidad de la propaganda y la obra que habían realizado los revolucionarios en la Argentina, la que había llegado a realizar manifestaciones nunca vista en la República, a las cuales se le debía la capacidad que tiene la masa obrera y aconseja a la organización a la acción contra las leyes sociales.

Le sigue Bandracco, quien habla de la persecución a los anarquistas, y de la inconstitucionalidad de la Ley Social, que viene a derrumbar la obra de Alberdi y Sarmiento que era toda luz y libertad..

Continúa la peroración el camarada Rigotti, quien en nombre del comité organizador y de los ferroviarios, viene a exponer una uniformidad de pensamiento en esa protesta obrera contra las leyes sociales. Con este acto venimos a demostrar nuestra protesta contra una ley que es dictadura. Ya que se habla de historia argentina, es bueno recordar qué fruto han dado cien años de civilización burguesa. En 1810, cuando la independencia se proclamó, se elogiaba al extranjero y en 1010 se le brindaba con ¡abajo los gringos! y se les expulsaba.

Esta diferencia es producto de las condiciones económicas del país; esa es la fuerza de toda nación; la potencia económica de la república ha traído como consecuencia un movimiento obrero, que también se creaba una fuerza, una rivalidad al Estado y éste ha sabido que el problema es de fuerza y se ha lanzado contra él con furia reaccionaria y procura mantenerse con unas leyes; dijo que el gobierno no es más que un Estado polizonte que no tiene otra misión que defender los intereses capitalistas a cualquier precio. El antagonismo de interes, es quien ha creado esta situación al proletariado, por eso hay que declarar una guerra de clase, un odio de clase, contra esa Ley social y de residencia. Recomendó la organización en sindicato de oficio, para crearse así una fuerza.

Sigue el compañero Torralvo, quien analizando causas de orden moral e intelectual de que carecen nuestros gobernantes, critica las leyes, valorizando el acto por la parte moral que lo caracteriza, y que de la educación e instrucción del pueblo depende gran parte sostener el espíritu contra todas las tiranías sociales y saber conocer e interpretar causas y hechos que son factores que instruyen al pueblo.

Los oradores todos fueron aplaudidos.

Cierra el acto el compañero González, leyendo la orden del día acordada por el comité que dice: «El pueblo obrero del Rosario, reunido en mitin de protesta contra la ley social y de residencia, declara solidaridarse con los demás obreros de la República en todo movimiento por la libertad del compañero Joaquín Hucha.»

La manifestación aplaudió esta declaración, y luego se disolvió.

La policía permitió los estandartes rojos y solo tres policías acompañaron la gran manifestación.

Por esto no hubo ningún incidente.

En La Plata

Como estaba anunciado, el sábado 4 del corriente, con regular concurrencia se realizó el mitin de protesta internacional contra las leyes antiobreras, organizado por la Federación Obrera.

Abrió el acto el secretario compañero S. Del Rio.

Recordó los actos de agitación realizados hasta aquí y explicó el gran significado del acto que se realizaba, por su carácter internacional, después de informar que estos mismos actos se realizan tambien en el Uruguay, Brasil, España, Italia y otros países, presentó á los oradores.

R. Gonzáles Pacheco empezó explicando la diferencia que existe entre el movimiento obrero revolucionario que permite la formación de criterios libres en cada uno de sus militantes y los partidos políticos y las sectas que dan a sus adeptos apreciaciones e ideas hechas, impidiendo de esta manera la formación del criterio propio.

Citó algunos ejemplos para llegar a afirmar que la idea de justicia aunque débil y perseguida existe; deteniéndose en una opinión de L. Lugones sobre el conflicto Balcánico, el cual dice que la única nación que tiene derecho y de cuya parte esta la justicia es Servia, que lucha para conquistar una salida hacia el Adriático....

Recordó las manifestaciones que se han realizado en el extranjero contra la tiranía y reación burguesa argentina.

Estas protestas que se realizan aquí, y en muchas ciudades y pueblos de la Argentina y en muchas ciudades del mundo, obligarán a la burguesía a tener que derogar estas leyes opresivas, y si a pesar de todo siguieran subsistiendo, será motivo para redoblar nuestras actividades y sembrar y propagar nuestras ideas. Terminó exhortando a todos a la lucha hasta el triunfo final.

Volvió hablar el secretario de la F. O. L. exhortando a todos a reunirse, y no habiendo otros oradores, dió por terminado el acto.

Al salir Gonzáles Pacheco del local un perro de investigación, perteneciente a una yunta que habian estado escuchando la conferencia, pretendió pedirle algunas explicaciones de algunos puntos de la conferencia que ellos no habían entendido. Pero estos perros platenses parecen que no tienen olfato y se dejan olfatear fácilmente. Varios compañeros habían estado haciendo un estudio fisio-psicológico de estos dos tipos de la raza perruna y dió tan buen resultado el estudio, que cuando los perros quisieron dar el golpe la presa de entre las manos se les hizo humo, quedándose con un palmo de narices.

Esto para que aprendan para otra vez a no ser tan imbéciles.

Gran fiesta campestre

A BENEFICIO DE

"La Acción Obrera"

La fiesta que debía celebrarse el 26 del corriente ha sido postergada por inconvenientes de última hora.

En el número próximo se anunciará fecha y local.

Comité de Agitación

En la reunión general de delegados celebrada el 3 del corriente, se acordó desmentir un artículo de «La Protesta», en el cual se sostenía con toda falsedad, que este comité había resuelto no permitir que hablara un individuo afecto a ese periódico, o sea González Pacheco. El comité no acordó nunca tal cosa, y en sus actos públicos no restringió la palabla a nadie, en ningún caso, sino, por el contrario, siempre icitó á todos los que acostumbran hablar en público a secundar los actos de protesta contra la ley social.

Esto que dice el comité es todo cierto, pero los tartufos de «La Protesta», que ya preparaban el boycott al mitin, publicaron ese artículo para producir mala atmósfera contra la agitación, cosa que confirmaron después con el estúpido comentario que hicieron del mitin

---

La bestia militar

La bestia terrible acaba de hacer una víctima más en la persona de un joven conscripto, quien por defenderse de las brutalidades de un superior—nuevo Júpiter iracundo de un miserable Olimpo cuartelero—ha sido condenado a 12 años de presidio.

El fallo bárbaro ha motivado un movimiento de opinión contrario, y toda la prensa burguesa se halla preocupada por el asunto, pero como siempre, se trata aquí del «caso», del conscripto Enríquez, y no de la causa generadora de ese y de mil «casos». La prensa y la opinión burguesa no quiere ahondar en este asunto, porque esto sería condenar el sistema militarista que sirve de puntal a sus privilegios.

La causa del conscripto Enríquez nos es sumamente simpática, pero nosotros no nos detenemos en el hecho producido sino en la causa que lo produjo y que ha de originar nuevas víctimas: el militarismo, que hace de miles de hombres en la flor de la juventud, los esclavos, los autómatas subordinados a la voluntad de jefes con facultades absolutas, con dominio indisputado.

La opinión pública que se conmueve ahora no tiene en cuenta esto. No tiene en cuenta que los 12 años de presidio impuestos están establecidos en el código, en la constitución del ejército, para casos como el presente, y que sería esto lo que habría que combatir.

Doce años de presidio supone el aniquilamiento de una existencia; supone un trastorno, más doloroso que la muerte, en el curso de una vida que comienza a iniciarse a la belleza de la juventud y las esperanzas de sus padres, de su familia y de sus compañeros..

Por el monstruo militar, constituído sobre fundamentos de matanzas, no puede tener en cuenta una vida, ni

mil, mi más aún... Sólo tiene presente la necesidad de su subsistencia, que cuesta juventudes, mantenida para la defensa de un estado social de iniquidad, que no podría subsistir sin el sistema de violencia que el ejército representa.

Es el interés nuevo de una clase social en lucha por su emancipación, lo que irá abatiendo al monstruo; es el antimilitarismo obrero y la capacidad naciente en los nuevos soldados, que salen de las filas obreras, que hará bajar el despotismo del superior; es la organización sindicalista, inspirada en su obra redentora, la que evitará estos actos de barbarie civilizada, que por unas palabras hunden en un presidio a jóvenes sanos y buenos, dignos de mejores destinos.

¡La patria! ¡madrasta terrible e implacable de la juventud!

¡Arre, arre!

Los asnos que redactan «El Manifiesto», han hecho una burrada que nos ha dejado contentos, porque así revelan lo pue son y cuanto valen.

El hecho es éste:

El periódico aludido reprodujo el artículo antifusionista publicado por el ex polizonte Teodoro Antillí en el órgano....digestivo que no hay por qué mentar. Luego, cuando apareció nuestra répiica la publicó también (por lo que los felicitamos, pues es el único acto inteligente que han hecho en toda su vida), pero titulada: Burradas. Ahora bien: si reprodujo nuestra réplica como había reproducido el artículo que la motivó, es porque los consideraba en el mismo caso; luego, entonces titular: Burradas, la réplica es daclarar burradas el artículo que lo originó. Pero, en realidad, Antillí es tan asno, por lo visto, que no supo hacer esta sencilla deducción.

¡Arre, Antillí, arre!

LA UNIDAD OBRERA

Los trabajadores deben ilustrarse, capacitarse, unirse y luchar sin tregua ni desmayo para mejorar sus condiciones.

Y ¿cómo pudiera suceder de otro modo? ¿Quién es aquel que va a mejorar la situación del pueblo productor si él mismo no lo hace?

¿Cómo es posible pretender que otro u otros obtengan en nombre de los trabajadores lo que éstos no sean capaces de obtener por sí mismos?

¿Cuándo y dónde la lógica pura y abstracta ha modificado las condiciones políticas y sociales de un pueblo o de una época?

La historia nos registra muchas modificaciones, algunas verdaderamente radicales y profundas, pero nos indica también que fueron precedidas y acompañadas por una acción revolucionaria, una lucha larga, tenaz y casi siempre sangrienta.

Esto fué lo que hizo decir que los alumbramientos políticos y sociales a semejanza de los fisiológicos, no se realizan sin derramamiento de sangre. Y Carlos Marx, que con mucha razón es considerado como el más profundo filósofo de la historia, expresó esa profunda verdad en forma gráfica al decir que la violencia era la partera de todas las viejas sociedades preñadas de una nueva.

Y si, como pensamos, ese proceso es cierto, ¿quién va a realizarla ¿quiénes son los encargados, los que tengan la fuerza para semejante empresa? ¿pueden ser otros que los trabajadores?

Más aún ¿Si al dominio de los capitalistas se sustituyera el dominio de los sabios, ¿los trabajadores no estarìan igualmente oprimidos?

Y si siguiera oprimido como es probable (pues hoy mismo tenemos muchos capitalistas que son verdaderas eminencias científicas sin que por eso traten mejor a los obreros ¿los trabajadores no estarían en el deber de seguir luchando hasta emanciparse de la opresión de los capitalistas-doctos?

He ahí pues cómo la emancipación de los trabajadores tiene que ser forzosamente obra propia.

Pero hay todavía miles y miles de hechos que corroboran esta verdad.

Las mejoras, el respeto que hoy gozan los trabajadores, ¿a qué se debe? No es, acaso, una consecuencia de la organización sindical?

Si para disminuir las horas de trabajo, si para conquistar un ligero aumento de salario ha habido necesidad de organizarse, luchar tenaz y violentamente contra el capitalismo; si esas pequeñas e insignificantes mejoras han costado torrentes de sangre; si hubo necesidad de un martirológico proletario para tan poca cosa, ¿cómo es posible esperar la emancipación, la supresión del dominio y explotación burguesa por medios pacíficos, legales o por obra y virtud de la diosa Razón?

No, trabajadores, a la burguesía no se le convence; con los enemigos no se discute: se batalla.

Y bien sabemos que en las batallas, en las guerras no triunfa siempre la justicia ni la razón. Triunfa la fuerza.

Sí, la fuerza es la que triunfa. De no ser así los proletarios ya estaríamos emancipados, pues si hay algo que poseemos hasta la abundancia es la razón o razones en nuestro favor.

Pero pese a nuestras razones, pese a la justicia que nos asiste, sólo mejoramos en proporción con nuestra fuerza.

Más aún. Si nuestras mejoras y el mayor respeto que gozamos fuera como muchos tontos creen, obra de un mayor sentimiento de justicia y de equidad que la moderna ética va imponiendo, los trabajadores todos gozaríamos igual respeto y estaríamos en idénticas condiciones. Pero vemos que no es así.

Los obreros no gozan idénticas mejoras aun cuando hace el mismo trabajo y bajo un mismo capitalista.

Varios ejemplos pudiéramos citar al respecto, pero nos limitaremos a uno solo.

Los trabajadores de la cantera de los burgueses Brignoni y Pikatti de Cerro Sotuyo, bien unidos y organizados, tenían la jornada de 8 horas; en cambio en Sierra Chica, a pocos kilómetros de distancia, ese burgués tenía otra cantera donde los obreros estaban sin organización y allí no regía la jornada de 8 horas sino la de 10.

¿Qué demuestra ese hecho? Sencillamente, la jornada de ocho horas en Cerro Sotuyo no había sido una concesión burguesa sino una conquista proletaria, por cuanto los trabajadores de esta localidad más capacitados y conscientes, habíanse organizado, hiciéronse fuertes hasta imponerse al burgués.

Como éste, abundan los ejemplos. Todo el movimiento obrero es una demostración de esa verdad.

Es pues necesario que los trabajadores comprendamos bien nuestra misión y nuestros actos. Todo lo que tenemos es obra nuestra y todo lo que necesitamos debemos conquistarlo.

Unámonos, hagámonos fuertes y nadie podrá detener nuestra marcha.

Nuestra función de productores, nuestra obra creadora nos hace invencibles.

Sin nuestro trabajo no hay vida ni civilización ni progreso.

Todo puede ser sustituido, todo en la vida politica y social puede ser suprimido, menos nuestro esfuerzo, nuestro trabajo.

Hagamos valer nuestra obra, dignifiquemos el trabajo, fuente única de todo progreso.

Unámonos, seamos fuertes, emancipémonos, trabajadores hermanos.

Demos ejemplos a la burguesía y a todos los parásitos, de nuestra capacidad, de nuestra madurez para vivir libres uniéndonos, tolerándonos e instruyéndonos recíprocamente. Queremos vivir libres en una sociedad de iguales donde impere como única ley la solidaridad, ley de amor. Empecemos a amarnos como hermanos, ya que lo somos, en la explotación y en el ideal de libertad y redención que abrigamos.

F. ROSANOVA.

Individuos Canallas

Dentro del movimiento revolucionario existe media docena de personajes que decididamente tienen malas patas...

Basta que ellos inicien algo para que ese algo fracase.

Y como se meten en todo, como están al frente de todo, como acaudillan todo, resulta que todo fracasa. Así el mitin del Domingo.

(Comentario que hizo un periódico que en un tiempo fué anarquista, y hoy está al servicio de la policía y burguesía).

Visto el modo de obrar y proceder que tienen estos titulados «anarquistas» de «La Protesta», en todo lo que se refiere a cuestiones obreras, no me sorprende el citado comentario.

No sé si lo harán guiados por interés u obedecerán alguna orden impartida desde la sección orden social; lo cierto, sea por lo que sea, que lo han hecho mintiendo á sabiendas y con toda la mala fé que poseen.

Estos sujetos que tienen el «valor» de llamarse anarquistas y que desconocen por completo dicho ideal, y como no poseen las facultades necesarias para hacer una crónica detallada del mitin (al cual le declararon un boycott, anunciándolo como a escondidas y en muy pocas lineas, y publicando con toda la mala intención que poseen noticias falsas que las tendrán que rectificar porque han sido ya desmentidas), salen regocijándose y atacando la dignidad de las organizaciones obreras.

Este periódico que debía de ser el que más se ocupara de los actos que se celebren en contra las ya maldecidas leyes, por ser el que más ha sufrido las consecuencias de las mismas, por ser el *que en algún tiempo* los redactores estaban perseguidos de una manera cruel y bárbara, que eran objeto de la más estrecha vigilancia por parte de la policía (y que dicho sea de paso gozan hoy en día los que están al frente, de la más amplia tolerancia), es el único que no se ha dignado en hablar nada del mitin, no se ha dignado en detallar aunque no sea más que a los oradores que hicieron uso de la palabra. ¿A qué obedece este silencio?

Los mismos periódicos burgueses «La Prensa», «La Nación», «La Argentina», etc., etc., etc. han reseñado más o menos detalladas crónicas del acto del 5; sí, estos periódicos que todos sabemos están subvencionados, y por lo tanto estaban en la obligación de guardar silencio, tuvieron más dignidad y más hombría que estos «peligrosísimos» «anarquistas de paradas».

Estos buenos patas para comer, atribuyen el fracaso a «media docena de personajes» organizadores del mitin.

¿Saben lo que han dicho, pueden explicar quienes son esa media docena de personajes?

¿Ignoran Vds. buenas patas que los organizadores de este, como del mitin del 1.o de septiembre fueron los sindicatos que componen el comité? ¿Ignoran que fueron ellos los organizadores, los propios sindicatos? ¿Ignoran que se designó la fecha y oradores que en él harían uso de la palabra en una reunión de delegados? ¿Ignoran que los sindicatos no se dejan arrastrar por «media docena de personajes? ¿Ignoran que los sindicatos caminan sin andador? ¿Ignoran que los sindicatos al organizar ese mitin no lo hacían sugestionados por nada, sino porque sienten más que Vds. el peso de dichas leyes?

¿Ignoran todo eso? No lo ignoran, no, Vds. bien lo saben todo eso, pero su calidad de hipócritas les obliga a mentir a sabiendas. Los hombres sin conciencia jamás pueden ser sinceros.

Continuen en su maligna obra, continuen haciendo el juego a la policía y burguesía, que mientras cobran sus buenos y excelentes servicios, reciben del proletariado consciente, de este que lucha y vale, el más grande desprecio.

ROMÁN E. LOPEZ

Los ferroviarios paraguayos

Los diarios de la semana pasada daban la siguiente noticia telegráfica de la Asunción:

«Se pubiica la noticia de que el tren de pasajeros que venía ayer de Encarnación fué tiroteado a las cinco de la tarde entre las estaciones Supucay y Escobar, por desconocidos, que desde el monte hicieron unos diez disparos contra la máquina, hiriendo de cuatro balazos al fogonero, Juan Bobadilla, quien fué conducido a Sapucay.

«El suceso causó gran alarma entre los pasajeros que viajaban en el tren.

«En consecuencia, la gerencia del ferrocarril Central tomó la siguiente determinación, que fué publicada en un cartel, pegado en la puerta de la estación central.

"En vista del último atentado criminal de anoche, del que resultó víctima el fogonero Bobadilla, queda suspendido el tráfico del ferrocarril hasta tanto el superior gobierno acuerde las garantías suficientes al personal local, o se encuentren los maquinistas que quieran luchar con los asesinos.»

Las cosas están tan claras que no necesitan mayor detalle. Sólo se nos ocurre—para imitar una vez tan siquiera a «La Retaguardia»,—a guisa de recordación aniversaria de la huelga ferroviaria argentina, señalarles a los directores de «La Fraternidad» este hecho para que aprendan ha hacer huelga....

VIDA OBRERA

Huelga de obreros de la construcción de vías Lacroze

Los obreros empleados en la reparación y construcción de la poderosa compañía Lacroze, se declararon en huelga el martes 14.

Estos sufridos obreros, que soportan más que nadie las inclemencias del tiempo caluroso en verano, y el frío en el invierno, son los que más trabajan y menos ganan; suelen percibir por día en calidad de sueldo la *enorme* suma de 2.75, con el horario de nueve horas. Por si esto es poco, la empresa comprendiendo quizás que se podían enriquecer estos obreros con dicho salario, se le ocurrió retirarles el pase libre que como empleados disfrutaban.

Los trabajadores ante semejante abuso decidieron abandonar el trabajo y presentarse a la Confederación O. R. Argentina, la cual les atendió desde el primer momento.

Con la asamblea que celebraron el martes por la noche, acordaron presentar a la gerencia de la empresa el siguiente pliego de condiciones: 1.o Jornal mínimo 3 pesos; 2.o Pase igual que disfrutan los obreros de la compañía Anglo Argentina; 3.o No despedir a ningún obrero por haber tomado parte en este movimiento.

El pliego fué entregado a dicha gerencia el miércoles por la mañana por tres comisionados, dos por parte de los obreros y uno en representación de la Confederación O. R. Argentina.

Dicha gerencia prometió estudiarlo y dar la contestación lo más breve posible, mientras tanto los obreros permanecen firmes y unidos hasta tanto no ceda la explotadora empresa.

Como quiera qué en estos conflictos también tiene que tomar parte la odiosa policía, cometió en combinación con los capataces, un brutal atropello.

Con el pretexto de que «obstaculizaban el tráfico público», fueron detenidos nueve compañeros, a los cuales les obligaron a abonar 5 pesos si querían recobrar la libertad.

Como que muchos de ellos no tenían dicha cantidad, les tuvieron presos todo el día y la noche.

Los Bronceros.—Pequeño conflicto

En el taller del burgués Pizza, se declararon en huelga el miércoles por la tarde todos los obreros bronceros, reclamando lo siguiente:

Abolición del trabajo a destajo y aumento de salario. Todos los obreros, que son como unos cincuenta, están unidos y dispuestos a continuar en la lucha, hasta conseguir que se les conceda tan justas reclamaciones.

La fusión

¿Por qué?—pregunto yo.—¿Por qué habiendo estado la F. O. R. A., no podían permitirse el lujo de dar á luz un niño como la unificación? Pero, cosa extraña, el niño en pañales resulta ser más sabio que la madre, que estuvo o está con un pié el la sepultura.

Se dice: que hay que tener el orgullo, que la fusión no se lleve a cabo porque sería hacer olvidar el sacro nombre de la F. O. R. A.!... que tuvo la fuerza potente de hacer temblar a la burguesía argentina, pero si la misma ha sancionado la «ley de residencia» en virtud de sus fuerzas, lo hizo por estar los gremios mal organizados y pésimamente administrados (es bueno, compañero, confesarlo). Que también, en el apogeo de su mayor fuerza, el día del Centenario, la misma, le condimentó la de Orden Social (ya que se dice que era la única fuerza que podría hacer frente). Pero los anarquistas, masones (entiéndase que hasta las piedras son masones en ésta), no quieren saber de las bases de la fusión, y aunque éstas sean muy superiores no se aceptan.

Pero, si llevaran el epígrafe de la F. O. R. A., aunque fueran más inferiores, se aceptarían sin chistar, y eso, que sus ideales no tienen ídolos, santos, ni endiosan cosas. Pero los muchachos rosarinos, endiosan y forman templos, aunque erróneamente, mas los forman.

Así es que no ven con agrado la fusión de los trabajadores, a pesar de que Kropotkine y otros estén concordes, de que se fusionen las fuerzas obreras para que así unidas poder abatir a la clase capitalista.

¿Por qué esa chismografía, esas vituperaciones, por parte de los hombres más inteligentes de los ideales modernos, al atacar a sus adversarios, y cuando los ofendidos les contestan con réplicas más contundentes por haber sido los provocados, hacen como las mujerzuelas, que claman al cielo, y corren de sus comadronas a confesar que hablaron mal de su honor? ¡Qué gracia causa todo esto aquí, para el que no sabe lo que pasa allí, o para los obreros de ésta, que no leen más que su periódico favorito, como «La Protesta», que lean todos los periódicos, y no definen de dónde parte el conflicto, las causas que motivan las discordias. Unos, por que no analizan con su cerebro y no aceptan lo que dice la torpe mayoría.

Otros, por que el ídolo tal o cual, que ayer sostuvo la fusión, hoy la combate, sin exponer las causas del porque no está con la fusión, y no como argumento de que La Federación fué esto o aquello, hizo esto o lo otro.!

Criticando a los hombres que con mucha fuerza de voluntad y entereza de carácter se ponen de lleno a una obra sana y depuradora, donde no podrán arraigar hierbas malas para la Organización Obrera, es hacer obra de agentes burgueses.

Creo, compañeros, que todo obrero consciente, es fusionista porque no cabe y es ilógico, de que los sindicatos estén alejados por ideologías o dogmas políticos, que acarrean el desbande y el desmembramiento a los sindicatos y es objeto de explotación por parte de la burguesía y de persecuciones y destierros, por el Estado. Un ejemplo grandioso tenemos de los obreros ingleses que fuertemente organizados hicieron sentir sus fuerzas, que por haber despedido un obrero, cien mil lanzáronse a la huelga, ejemplo que debe tener en cuenta todo obrero consciente y organizador.

Y esto, que en Inglaterra no impera ninguna idiología ni nunca la organización tuvo declaración de comunismo anárquico, ni han tenido un fetiche con el nombre de Federación O. R. A.. ni se han guiado por todo cuanto pretenden los ideólogos argentinos; y aquí, donde hay toda esta yerba, no sólo se despide a un obrero del trabajo, sino que se les veja y maltrata, sin que el fetiche de la difunta F. O. R. A., ni la declaración comunista anárquica ni la gloria y la tradición que invocan, valgan dos centavos, en el sentido de evitar estos desmanes.

Hay que tener en cuenta, además, que en el sindicato hay obreros de todas las tendencias, pero que están concordes en la obra fundamental, en la lucha económica, hasta el derrumbamiento del capital y el estado. Por eso, las ideologías y los partidos o sectas, los formaron los individuos, según su modo de comprender, pero dejando libre a la organización de estos asuntos.

Es preciso tener presente que nuestra obra emancipadora no podrá ser realizada por periodistas incapaces, por procuradores, abogados, ni ningún elemento encaramado en el campo burgués, que viene a buscar popularidad en el nuestro, no; la emancipación de los trabajadores será la obra de los trabajadores mismos.

ASI FUERTE.

Rosario, 6 de enero de 1913.

¡Toque de atención!

A todos los obreros del Tandil y de la República Argentina

A tí, pueblo, explotado, te damos este toque, para que te detengas en tu carrera desorientada, y te fijes en tu triste situación, que es la de todos los trabajadores del mundo, y pienses que si no buscas la manera de mejorar económicamente, se te presenta un porvenir muy triste y desesperado, igualmente que a tus hijos.

Piensa que la burguesía se ha enseñoreado de vidas y haciendas, y no contenta con chupar tu sangre, chupa la de tu compañera e hijos, de constitución física mueho más débil que la tuya, que después de inutilizados por la fatiga y el mefítico ambiente de las fábricas y talleres, ferrocarriles y otros sitios por el estilo, encontrarán por toda recompensa la caridad de las *damas honorables* o una cama en el hospital.

¿Y de tu instrucción y educación qué diremos, desgraciado paria? Es tu instrucción tan poca, que al tomar un periódico o un libro para enterarte de algo, lo entiendes tan poco a causa de tu impotencia mental, que te aburres y acabas por tirarlo. En cuanto a la educación aún es peor; te han enseñado a ser obediente con todos los de graduación o considerados de mayor categoría, aunque sean unos malvados o unos gandules, y tú aceptas cuanto hacen o dicen, con toda respetuosidad.

Piensa, compañero, que no vives, vegetas; que para tí las universidades no existen; que el arte y la ciencia son letra muerta, y todo porque no quieres despertar de tu desesperante sueño y prestar atención a los aldabonazos que el proletariado da a las puertas de tu corazón y de tu cerebro para que te sumes a las filas del ejército emancipador, cuyos cuarteles son los sindicatos y la instrucción que en él se recibe el sabota-

ge, el boycott y la acción directa, pues no confía en que le den los extraños lo que por su propio esfuerzo puede tomarse, seguro como está de que la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos.

No os fieis, trabajadores, en los nuevos redentores, pues éstos, una vez conseguido el puesto que pretenden, os abandonarán inmediatamente.

Tampoco debes creer a los políticos, que piden tu voto en tiempo de elecciones prometiéndote que desde el parlamento harán o detenderán leyes, que solamente se cumplen cuando se trata de amordazarte o encarcelarte. Si algún día, con dignidad, intentas exigir un poco más de pan a tu explotador o el cumplimiento de la justicia, ahogarán en sangre tu grito de rebeldía. Todo lo que no procures alcanzarlo por tu propio esfuerzo será tiempo perdido.

Para tí no ha de haber otra cuestión que la económica; no debes olvidar que eres obrero, pues si lo olvidas un instante, la burguesía lo aprovecha para aumentar un malla eslabón a la cadena que te sujeta a la esclavitud y a la miseria.

Ya lo sabéis, pues obreros argentinos: si queréis mejorar vuesta situación de esclavos, tenéis que venir a engrosar las filas de los sindicatos, que es el fuerte con que nos opondremos a lo desmanes de la burguesía, y al mismo tiempo la escuela en que nos elevaremos moral e intelectualmente, a fin de hacer respetar nuestra personalidad. Tenéis el deber de hacerlo; si no ¿qué le diréis a vuestros hijos, si un día os piden cuenta de lo que para ellos habéis hecho? Tendréis que bajar la cabeza avergonzados de vuestro proceder.

Ya que no podéis dotarlos de otra cosa, dotarlos al menos de un porvenir más risueño y que esté en armonía con la razón y la justicia. ¿Y cómo se logra esto? Viniendo a nuestro lado a batallar, contra el enemigo común: la sociedad capitalista.

La lucha cruenta se avecina y debemos estar preparados para vencer; y sobre las ruinas de la sociedad actual de ladrones y usurpadores, implantaremos la de la Paz y el Trabajo.

ALFONSO ESPINOSA.

La verdad ante todo

El último número de «La Protesta» califica de numerosa una reunión celebrada por los Yeseros el dia 8 del corriente, en la que tomaron el acuerdo de no mandar delegados al congreso pro-fusión.

Parece mentira que el señor editor de dicho periódico falte a la verdad tan descaradamente, en cuanto que él mismo presenció tal «asamblea.»

Se recordará el señor Barrera que hubo un individuo, anarquista (aunque no usa melenas ni corbata negra) que le dijo a él y a otros dos compañeros más, también presentes en aquel momento, que los contaran y vieron que no había más que doce Yeseros reunidos para tomar un acuerdo de tanta trascendencia como es la unión del proletariado de la Argentina en un sólo organismo, que sepa imponer a la burguesía el respeto a que tenemos derecho los trabajadores, puesto que somos los únicos productores de todo lo existente.

¡Cuántas veces esa misma sociedad habrá suspendido reuniones por falta de número habiendo más de doce asociados presentes!

Pero esta vez, por lo visto, no convenía a los que en aquella reunión demostraron que fueron con el preconcebido propósito de hacer prevalecer su criterio, contrario a la fusión que es el criterio de los pastores.

El que hizo uso de la palabra en ese sentido, parecía inspirado en el modo de pensar de algunos *anarquistas* que no quieren unirse a los trabajadores *que no tengan patentes de anarquistas*, y en cambio, no tienen inconveniente en aceptar regalos del señor Picardo y Compañía, fabricantes de los cigarrillos 43, que han tenido a bien regalar algunos objetos para el «Pic-Nic» que se va a celebrar en beneficio de «La Protesta.»

El proponente del referido acuerdo no encontró otro argumento, que en el congreso que se va a celebrar no va a haber más que «bolinches y escándalos.»

Por lo visto todavía no se han acabado los profetas.

A los bochincheros y escandalosos habrá que considerarlos como enemigos de la clase trabajadora, que no sólo tiene que sufrir la tiranía del Estado y la avaricia capitalista, si que también el capricho de algunos intelectuales que no quieren o no conocen la labor tan grande y tan hermosa que está haciendo el sindicato revolucionario.

UN EXPLOTADO.

Buenos Aires 13 enero 1913.

Nota de redacción.—Los señores de «La Protesta», cuyo editor irresponsable pidió en el congreso a los sindicalistas «que no fueran a decir que habían triunfado», se han dedicado a ponderar los acuerdos antifusionistas. Así, califica de numerosa una asamblea de 12 yeseros y de concurrencia excepcional a una reunión de unos veinte (cuando mucho) albañiles, sólo por haber cumplido con su deber de títeres anárquicos a quienes se les dijo que votaran contra la fusión. ¡Muy bien por los títeres! ¡Así demuestran que son hombres íntegros y de gran capacidad! ¡Muy bien, igualmente por los Tartufos de «La Protesta»!

La fusión obrera

Observaciones y Afirmaciones

Pocas veces me preocupé de hablar de mi persona, pero hoy, como preámbulo de este artículo, e impulsado por la impresión de quienes desbarran sobre asuntos que no entienden, y se constituyen en expedidores de patentes para los que no comulgan con ídolos de ninguna especie, bajo esa impresión repito, quiero hablar de mi persona y de los intereses del proletariado revolucionario.

Yo no soy de los que se amoldan al ambiente para pensar; ese calificativo les está bien encuadrado a los que lloraron la caida de un tirano, y á los que pretendieron constituir un partido político obrero, pero yo, y muchos anarquistas que anhelamos que se lleve a cabo la fusión del proletariado, especialmente por lo que a mí parte toca, porque ya dije que quiero hablar de mi persona, yo ayer en la tribuna obrera y en la prensa revolucionaria era anarquista; y hoy en la cárcel continúo afirmando el mismo pensamiento, como así mismo mañana, excepción hecha de una alteración mental, que es así únicamente como yo acepto la irresponsabilidad; pero si conservo normalmente mi perfecto estado cerebral, sépanlo, señores expedidores de patentes, que yo mañana, tanto en la calle como en el destierro, o derribando arboles en Tierra del Fuego, entre los presidarios, continuaré afirmando que el anarquismo es el ideal de la época; y por lo tanto este principio deber ser defendido por quienes tengan el valor de sus convicciones, y sean capaces de afrontar las circunstancias que se presenten.

Dije que algunos se ponen á desbarrar sobre lo que no entienden, y quiero recalcar esta afirmación, porque es menester que tengan por entendido los simuladores de inteligencia que aquí en América le han dado por llamar intelectuales, título éste que no les pertenece, porque según las determinaciones académicas, para ser intelectual se precisa saber tratar las diversas ramas del saber humano, pero prescindamos de esto para afirmar que el movimiento obrero, su orientación revolucionaria y sus conocimientos, no se pueden adquirir en el escritorio de una oficina pública; ni tampoco en las páginas de un libro ni en el aula de una escuela. La orientación revolucionaria del proletariado se estudia únicamente forjándose en el mismo yunque, palpando los mismos sufrimienios, viviendo la misma vida en el taller y en el conventillo, y teniendo espíritu de observación y de deducción; es así como se puede orientar á la clase obrera por la vía de su emancipación económica y social.

Ahora bien; se dice que con la constitución de un organismo nuevo que congregue en una sola fuerza á todos los trabajadores del país, que la Federación Obrera Regional pierde su historia y tradición revolucionaria, pero esto se le puede ocurrir solamente a los que quieren imitar a los religiosos, que a despecho de todo quieren conservar los fetiches; por cuanto yo entiendo que cuando se hace una obra, aunque sus autores se acuesten a dormir el sueño eterno la obra está ahí; y así la F. O. R. A. ¿Quién puede negar su gloriosa página de historia en los anales del movimiento obrero argentino? !Nadie! ni creo que haya nadie quien pretenda negarle valor, porque aun hay quien sabe hacer su historia; yo mismo pues, que fuí un gajo de esa planta frondosa, gajo éste que aun permanece viril; que aun no se ha doblegado nunca frente a las circunstancias aunque éstas no hayan sido siempre halagüeñas; pero si hoy queremos que la fusión de los trabajadores sea un hecho, es porque la lógica así lo aconseja, porque desde ningún punto de vista puede considerarse malo que los trabajadores estén unidos en una sola fuerza para luchar con ventaja contra la explotación capitalista, y contra la tiranía del Estado.

Analicemos brevemente la lógica de las precedentes afirmaciones. La obra de los sindicalistas, desde la masacre de mayo de 1909 hasta ahora es la misma obra que han hecho los internacionalistas; e idéntica a la misma obra que han hecho los anarquistas partidarios de la organización obrera desde el año 1868 hasta nuestros días; por lo tanto, sin mayores explicaciones se deduce que los únicos que pueden ser contrarios de la fusión obrera son los antiorganizadores o individualistas, aunque sobre estas dos palabras también hay mucha tela que cortar, pero esto lo haremos en artículo aparte; pero desde ya, lo que afirmo es que los anarquistas que militamos en la organización obrera, o bien tenemos que negar nuestra obra realizada hasta hoy, o de lo contrario si queremos ser consecuentes con nosotros mismos tenemos que aceptar la fusión de las fuerzas proletarias.

Yo no quiero negar mi obra, antes al contrario la afirmo, y es por eso que concito a los trabajadores sensatos a que se unan en una sola entidad revolucionaria para emanciparse de sus opresores.

Ahora pasemos a analizar brevemente, las bases de fusión, que esto es lo que más les interesa a los trabajadores y puesto que en estos instantes las sociedades gremiales tendrán que aprobar o desaprobar dichas bases, es bueno que estudiemos detenidamente este punto, que a mi entender, si es que existe buena fe, no será difícil llegar a un buen acuerdo entre los militantes del campo obrero.

El segundo párrafo de los propósitos de la «Nueva Organización» que transcribo literalmente a continuación, está lógicamente encuadrado en el credo anarquista:

El párrafo en cuestión, dice así:

«En la obra de reivindicación cuotidiana, persigue la coordinación de los esfuerzos obreros, el acrecentamiento del bienestar de los trabajadores por la realización de mejoras inmediatas, tales como la disminucion de las horas de trabajo, aumento de salario, etc. Pero esta tarea no es más que una parte, de la obra a realizar; además prepara la emancipación integral, la cual sólo puede realizarse por la expropiación capitalista; preconiza como medio de acción la huelga general y considerando que el sindicato, hoy grupo de resistencia, será en el porvenir el grupo de producción y repartición, base de una nueva organización social constituida por asociaciones libres de productores libres...»

Las tres últimas líneas de los mismos propósitos de organización, deben a mi entender ser suprimidas, por estar en contradicción con el artículo 12 de «Acción y propaganda», pero creo que esto no será un obstáculo para que la fusión se lleve a feliz término; para mayor esclarecimiento copio las tres líneas citadas, que dicen lo que sigue;

«No debiendo las organizaciones en calidad de grupos sindicales, precuparse de partidos y sectas.»

Mientras que el artículo 12 que menciono más arriba está redactado en la forma que va a continuactón:

«Art. 12. La propaganda que debe ser dirigida en el sentido de formar robustas conciencias obreras revolucionarias, anti-militaristas y anti-patrióticas con el fin de desarraigar de la mentalidad proletaria todos los prejuicios inculcados por la burguesía como así mismo habrá la mas amplia libertad de discusión ideológica pudiendo un adherente realizarlas en sus entidades y pedir a las mismas la realización de conferencias de controversias sobre temas científicos y sociológicos.»

Hechas estas pequeñas enmiendas, deben los trabajadores quedar definitivamente unidos en una sola fuerza capaz de contrarrestar a todos los obstáculos que pretendan entorpecer el libre desarrollo del progreso.

Los que se oponen a que el proletariado se fusione, aunque sea sin ellos querer están favoreciendo directamente a la burguesía; pues a la fecha los elementos políticos, que de hecho estaban desterrados del movimiento obrero, hoy ya están tomando pie, y harán obra; naturalmente para ello (esto si no se les obstaculiza), nada mejor que mancomunar en un solo organismo las fuerzas obreras.

Tengamos en cuenta el estancamiento en que está sumido el proletariado italiano, pues aquel pueblo que en otro tiempo supo levantarse airado para oponerse a la matanza en Abisinia, hoy ese mismo pueblo, castrado por los socialistas políticos, respondió casi unánime a las fanfarronadas patrioteras que se efectuaron en la península apenina, para festejar las matanzas perpetradas con todo ensañamiento en los campos de la Libia. ¿De quién es la culpa de que el proletariado italiano se encuentre en esas condiciones? De los anarquistas que en estos últimos años se embarcaron en una abstrata superhombría y se colocaron en una torre de marfil dejando a un lado el movimiento obrero, que es realmente donde se puede hacer obra revolucionaria, de destrucción del actual andamiaje social y de edificación del porvenir.

Aquí también estamos plagados de idólatras, pues cuando ojean la prensa revolucionaria lo primero que se fijan es en la firma de quiénes escriben, y si estos nombres tienen etiqueta de intelectuales, aunque éstos digan las mayores aberraciones, los hombres cero a la izquierda se desgañitan para decir «tiene razón» «muy bien». Pero afortunadamente también hay integridades que no se supeditan a nadie, que tienen personalidad propia; y esos son los que harán obra revolucionaria.

JOAQUÍN HUCHA.

B. Aires y Cárcel Diciembre de 1912.

NOTA. Este es el trabajo que debía haber aparecido en el número 1963 de «La Protesta» en vez del que apareció bajo mi firma; pero los redactores del mencionado semanario extractaron y publicaron lo que se les antojó; cosa que yo no autorizo ni a ellos ni a nadie, porque yo cuando escribo y hablo en público, no lo hago ni por pedantería ni por intereses mezquinos. Lo hago únicamente para satisfacer mi egoismo de exponer a los demás lo que yo pienso, sin amoldarme en nada a lo que piensen los demás.

Esta es mi moral.

HUCHA.

Maquinistas de calzado y anexos

Gran función y baile

El sábado próximo, 25 de enero, a las 8,30 p. m., va a realizar esta sociedad su anunciada velada, cuyo beneficio se destina a la caja social, al comité Pro-Presos y a la Escuela Racionalista, en el salón Vorwaertz, Rincón 1141.

En el extenso y bien preparado programa figuran el episodio dramático, atrayente y bello, titulado «El arcediano de San Gil», el drama «Justicia Humana» y la divertida comedia «Las dos joyas de la casa», y siguen varios números de música y una conferencia.

La velada terminará con un baile familiar a toda orquesta.

La entrada para hombres cuesta un peso. Señoras y señoritas gratis. Asiento, sin excepción, 30 centavos.

No dudamos que los obreros del ramo y los aficionados a estas sanas diversiones, sabrán secundar este esfuerzo de los compañeros maquinistas en pro de instituciones que demasiado tienen merecido el apoyo de los obreros.

La función no se suspende por mal tiempo y empezará a las 8,30 en punto para dar lugar al desarrollo completo del programa.

Correspondencias

Del Rosario

Impresiones de un transeunte. — Una barbaridad reconocida

Hallándome en el Rosario de Santa Fe, después de haber recorrido las más importantes ciudades de Sud América, he tenido ocasión de presenciar una manifestación, puedo decir grandiosa, por tratarse de un algo que directamente va contra las garras del estado y del capital que domina las naciones, y que de esta potencia surge hacia la clase proletaria que no está organizada, una especie de presión llamada miedo, la cual se opone a los sentimientos y a las necesidades de los individuos, por lo cual no se presentan en los campos de batalla para ir en contra de los gobiernos y de los amos que dictan leyes, tantas como crean convenientes para salvaguardar por entero todos los productos de nuestros trabajos, hechos a riego de sudor vertido de nuestras frentes, aglomerando así montones de riquezas que ellos ni de muy lejos las han visto formar, así que por la timidez que predomina los corazones de los hombres inconscientes y cobardes, llamo grandiosa aquella manifestación, a la que más o menos concurrieron unas 4.000 personas, figurando entre las cuales varias pertenecientes al sexo femenino, que daban gritos de ¡viva la libertad! ¡abajo las leyes de residencia y de defensa social!, haciendo ver de ese modo a la burguesía que presenciaba el desfile cuando pasaba por la calle Córdoba, que estas leyes tan feroces no están de acuerdo con la mayoría del pueblo trabajador, haciendo una manifestación de protesta frente al diario «La Reacción» y en contra de toda la prensa burguesa local se dieron fuertes gritos por no haber puesto estos mercachifles de la pluma una letra para anunciar estos actos de tanta importancia para la clase trabajadora, pero que a ellos los tiene sin cuidado porque no estamos próximos a los tiempos electorales, no necesitando de este modo peldaños para subir al último piso.

He hecho mención en un principio por la impresión que me causó la oratoria de uno de los oradores que yo califiqué de bárbara, creyéndome con justa razón, y estoy seguro que si hubiese vivido Ferrer y hubiera llegado a sus oídos el original de aquella arenga la hubiera tratado de absurda y trataría de negligente al individuo que la pronunciara.

Deseando dar a los lectores de «La Acción Obrera» una idea de lo dicho por este orador que era anarquista, voy a ocupar un poco más de espacio. En vez de animar a la lucha, decía todo lo contrario; decía que las guerras al capital y al estado se podían hacer y ganarlas por medio de la lengua, sin necesidad de la organización obrera, ni la huelga general, ni violencia de ninguna especie. Yo al sentir tal barbaridad me quedé estupefacto, obligándome a echar mano a mi libreta y fijarme en el nombre, que por curiosidad había anotado el de todos los oradores, resultando ser el anunciado últimamente, E. Monteros, que no hizo otra cosa sino pretender disminuir las palabras dichas por el orador que le había precedido en el uso de la palabra, representando a los obreros sastres, que había dicho que la unión hace la fuerza y la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, expresando en ese sentido la necesidad de acudir al sindicato, único remedio para nuestra salvación.

Yo, como extranjero volante, aconsejo al señor Monteros, que medite estas palabras.

MANUEL VÁZQUEZ,

Rosario

Crónicas rosarinas

La huelga de tranvías ha dado lugar a varios comentarios.

Los reformistas se jactan del triunfo atribuyéndolo a su método de lucha, mientras que se sabe que los organizadores son los jóvenes del comité gremial que tiene el partido, que son la fracción revolucionaria, que aceptan la acción directa. Pero hay otro factor que influye el señor Infante. El intendente de los radicales, como se dice familiarmente, el «loco de la casa», hace cosas cuerdas. Por la huelga se manifestó imparcial, pero la causa no fué por loco, sino como es propietario del barrio Godoy y otros y cuando solicitó una línea de tramvía para su negocio no le fué concedida ni tomada en cuenta....

He aquí la razón para ir contra las empresas y proclamar el derecho de asociación, que hace 52 años está concedido por la constitución argentina. Pero el capitalismo está por encima de ese libro maravilloso porque hace todo lo contrario cuando la fuerza de los trabajadores está desorganizada. Tomen en cuenta esto los compañeros tranvieros, que la huelga la ganaron por su organización y que ya había muchas víctimas por el solo hecho de leer un manifiesto obrero, habían sido despedidos.

Habéis conquistado el derecho de asociación por la fuerza y no por razones, a pesar que hace 52 años que existe el derecho.

No es un héroe el señor Infante del derecho de asociarse, sino un buen candidato a la popularidad, que es su ambición.

¡Cuidado con los políticos!

Por un acuerdo se constituyó el comité de las organizaciones obreras y por un desacuerdo se divide. Esto es respecto las leyes sociales. Causas, lo de siempre, la secta quiere introducirse donde nada tiene que ver, entre la organizeción obrera. Pero la lógica aconsejaría a que todo el mundo venga a protestar contra la ley social, y eso es lógico que nos acompañen, pero no introducirse en neustras cosas. Esta es la razón de la división, si cabe llamarse razonable, atropellar un derecho y una reunión para decir que los sindicalistas solos son incapaces de llevar bien los trabajos, que eran secundar el comité de B. A., que es obrero. El nuevo concepto ni partido ni secta, va imponiéndose y es lógico que encuentre lo retrógrado a sus pasos. Felizmente se llegó en acuerdo a última hora, con lo razonable y que honraba a la clase trabajadora.

El 28, del p. p., el comité obrero dió un mitin contra las leyes de tiranía en el local del centro socialista.

Abrió el acto el comp. Fricola, explicando la iniciativa del comité, y presentando al compañero N. Gnoato, quien con un concepto democrático anatematiza las leyes y aboga por su desaparición con actos como el presente.

Habla Sánchez, por los ferroviarios, criticando, la reacción argentina y comparándola a la moscovita.

También por los ferroviarios, habla el camarada Rigotti, quien manifiesta que hace tiempo no se realizan actos como el presente, y era un despertar obrero que se hacía por medio de ese comité. Aboga por una prensa obrera, como asi mismo, por la solidaridad de los compañeros

Gonzales de esta y Hucha de esa, que era preciso manifestarse con una fuerza organizada, contra la reacción que pesa sobre los citados compañeros, que no eran actos platónicos como el presente que pueden presionar contra el estado, sino hacer de estas voluntades contemplativas, voluntades que accionen, que luchen, que secunden esta obra de resurgimiento proletario, organizando su sindicato de oficio.

Sigue el comp. Lemos, quien demuestra la ineptitud de los gobernantes, para comprender la cuestión social, y como se ha demostrado la barbarie contra el extranjero, después que fecundó y había poblado esta tierra de caciques. Hace consideraciones con un concepto de organizador, y termina aconsejando la organización de los trabajadores para combatir las leyes represivas, y que continuen actos de esta naturaleza, en la cual no sólo se combatirá las citadas leyes sido que se hace educación del pueblo trabajador.

En el trascurso de la oratoria fueron aplaudidos todos los oradores; asistiendo un público de 500 personas más ó menos.

Este fué el primer triunfo del comité de las organizaciones obreras.

CORRESPONSAL.

La Plata

Reorganización del gremio de carpinteros, ebanistas y anexos

Este gremio que estuvo a la vanguardia de los gremios de La Plata, el que emprendió tantas luchas y obtuvo tantas victorias, el que llegó a ser por la acción ofensiva y de conquistas que realizó el terror de la burguesía platense, el que emprendió y con la cooperación de otros gremios, combatió la más encarnizada batalla anticapitalista y obtuvo la victoria más brillante que registra la historia del movimiento obrero platense, después de un periodo de quietud, vuelve de nuevo a la vida.

Vuelve a la vida, con la experiencia adquirida en todas las luchas realizadas, y en las que han realizado los gremios mejor organizados y más batalladores de la Argentina.

Para su reorganización, se ha adoptado la misma táctica que usan los ebanistas do la Capital, la que viene dando excelentes resultados.

Todos los miércoles se reune la comisión provisoria, la cual viene reuniendo y organizando, taller por taller, el personal de los mismos. Hasta la fecha se han reunido y organizado el personal de unos 10 talleres, los que entre todos ocupan la mayoría del gremio.

Los compañeros de la Comisión y un núcleo que viene cooperando con la misma en estos trabajos, llenos de energía y con una constancia admirable, están dispuestos, a que en La Plata no quede el personal de ningún taller sin ser asociado al sindicato; por la actividad desplegada hasta ahora, dentro de poco esta aspiración llegará a ser una realidad y la Sociedad de Carpinteros y Anexos de La Plata nuevamente estará a la vanguardia del movimiento obrero platense.

Compañeros carpinteros y ebanistas y anexos de La Plata, seamos dignos continuadores de la historia de este gremio.

A. FUCENIA

Melo (F. C. P.)

Esta colonia es bastante grande pero el pueblo no existe. Los tres estancieros de quienes hablamos en el número anterior han creído convenientemente impedir la formación de un pueblo para explotar mejor y más fácilmente. Pues no habiendo en ésta negocios algunos los colonos se ven obligados a adquirir todos los útiles por medio de sus respectivos propietarios, ya que las estaciones limítrofes están en idénticas condiciones.

Los colonos cuando llegaron en estos desiertos ansiosos de transformarlos en tierra fecunda de riqueza, creyeron que los propietarios eran hombres santos pues no hubo bien que èstos no ofreciesen; proveerlos de las máquinas agrícolas como también de todo lo necesario para el consumo doméstico.

En una palabra, los colonos han de haber pensado en el primor momento haber dado con el perdido edén. Todos estaban contentos y guay para el que se atreviese a hablar mal de los señores; pero esto no era más que humo, humo que impedia ver la realidad y pronto tuvo que disiparse.

Los colonos se apercibieron pronto del engaño. El patron valiéndose de miles pretextos y reformas negóse a entregar la escritura entreteniéndolos de ese modo hasta ver sembrado los campos.

Luego pudieron ver que las escrituras estaban alteradas, las claúsulas más importantes subvertidas en perjuicio, claro es, de los colonos.

Ahí surgióeste terrible y trágico dilema. Aceptar las escrituras o huir sin rumbo ni esperanza alguna. Aceptaron las escrituras

En esos documentos se establece en el art. 2 que el colono deberá entregar el 25 por ciento del producto trillado embolsado en forma de exportación y depositado en las estaciones. En el art. 3 se dispone que ninguna máquina puede entrar en los campos sin una previa autorización del propietario; más, la aseguración contra el granizo deberá hacerse en la compañía que indique el propietario. Tampoco es permitido siembra alguna sin la previa inspección y permiso del mismo.

Como se ve el contrato nada deja que desear... a los propietarios Pero hay todavía un artículo que es todo un monumento jurídico, una expresión fiel del concepto de justicia, algo que nos llena de admiración; así todas las escrituras y papeles sellados. Nos referimos al artículo 9 que dice: «Toda desavenencia y desacuerdo que pueda surgir para la ejecución de este convenio será sometida y resuelta por el encargado del propietario»!!!

Bajo estas despóticas y draconianas disposiciones están los colonos que firmaron tan mostruoso contrato. Deben renunciar a todos los derechos que las leyes y códigos burgueses acuderdan. Pues hasta se faculta al propietario anular el contrato y expulsar inmediatamente del campo que ocupa si llegara a cometer alguna falta o delito.

Es evidente que estas cosas no son productos de la casualidad. Los propietarios han procedido con premeditación.

De ahí fué que tanto en la siembra como en la recolección nunca encontraban máquinas perfeccionadas e idóneas. De ahí que los colonos tuvieron que experimentar perjuicios importantísimos viéndose obligados a emplear las máquinas de los propietarios y hacer la recolección y demás trabajos en épocas inoportuna.

Hasta aquí creo haber dicho alguna cosa pero contra mi voluntad, me veo en la imperiosa necesidad de dejar para otro número lo más importante de este asunto. Tengan paciencia los compañeros.

SCARPA GROSSA.

La Calera y Casa-Bamba

Camaradas de LA ACCIÓN OBRERA:

Esta sirve para que Vds. hagan constar el comportamiento del ex-compañero José Barros con este sindicato.

Este se anunciaba él a sí mismo como un gran revolucionario, pero se equivocó, pues vino a demostrarse un lanudo, y todos debemos llamarle por el nombre de carnero.

Voy a citar algunos casos. Ese excompañero, no sabemos si porque las cosas no fueron como él queria o porque no le ha salido bien el monopolio que tenía con los patronos, un dia el genio fatal que tiene le obligó a tirar con los talonarios de «La Acción Obrera», y niños que presenciaron el caso, se vieron obligados a recogerlos; así que niños de 12 años son más conscientes que él, y además se va con el sueldo del herrero que le afilaba la herramienta, de un mes, y en una reunión que hace poco celebramos se le acusó de que una comisicn que el sindicato le debía la cobró dos veces, siendo ésta de 13 pesos y sólo cobró 10 porque ya hemos desconfiado desde que tenía 10 en la mano. En fin, que desde que pasó todo esto, fué a hacer el carnero a una cantera en huelga, haciendo pedregullo, pero gracias al patrón que no le dió corte de picapedrero, si no lo hacía de mejor voluntad. Este hacía mucha propaganda para cobrar los meses a los que todos los compañeros contribuimos a la caja, pero él no pagaba; no sé en este momento lo que debe, pero sé que algunos debe; pero ya no lo extrañamos los de esta localidad, porque es lanudo viejo, según informes de Tandil y el que hace dos hará las que le dejen hacer. Así que alerta, compañeros con ese saca muelas.

Sin más os saluda atentamente el secretario general

AQUILINO TABOADA.

Campana

Camaradas de LA ACCIÓN OBRERA.

Desearía publicara en su periódico, defensor de los intereses obreros, lo que sigue:

En el mes de octubre del año 1905, ingresé en calidad de peón en un establecimiento industrial, cuando recién se construía el edificio y los tanques, con la asignación de 3 pesos diarios y trabajando 10 horas.

Una vez haber quedado terminado el edificio, empezó a funcionar la fábrica, y yo pasé como engrasador a la misma, habiendo semanas que trabajaba 12 horas diarias, pero que no se me apuntaban más que 10, habiendo reclamado al jefe de máquinas ésta diferencia, dicho señor contestó: «Si no le agrada así, ya sabé», por no decir váyase.

En esta forma continué trabajando hasta el mes de febrero de 1911, en que pedí aumento de salario, y en vez de aumentarme se limitó a apuntarme una hora de las dos que me sacaba diarias.

En Febrero de 1912, o sea el año siguiente, volví a pedir aumento e hizo lo mismo que el anterior, es decir: volvió a apuntarme la otra hora que me correspondía porque la trabajaba, pero no me aumentó.

He sido obligado a trabajar 11 horas diarias durante 41 quincenas, y un día se me apuntaba 10 horas y otro 11; sumando en conjunto un total de $ 421.50, que se me estafa y cuyo autor es el jefe de máquinas Pablo Griner, quien no se conformó con eso y me hizo suspender del trabajo por el Director del establecimiento, por haberme negado a lavarle la ropa.

No he sido yo solamente la única víctima de estos abusos, hay otros obreros que también han sido y son víctimas de la inmunda administración de este establecimiento.

Saludo a Vd. atte.

ADOLFO PAYER

Centeno

Compañeros de LA ACCIÓN OBRERA.

Hago saber a Vds. que el domingo 5 del corriente tuvo lugar una reunion de colonos en la sección Irigoyen, en la cual se resolvió no levantar una espiga de maiz si no es pagado a buen precio, pues preferimos que se pierda, antes de ceder a las pretensiones de la sociedad Acopiadores de Cereales que pretende comprar a precios bajísimos.

El burgués Cabanellas, después de haberse llevado la cosecha, y al haberle pedido lo que era nuestro y de nuestros hijos, ha tenido la audacia de suprimirnos el crédito y no querernos vender pasto para la hacienda de trabajo.

Poco le ha durado a este burgués esa altanería, tuvo necesidad de cortar el pasto de sus chacras y no encontró quién se lo cortara, por lo que resolvió hacernos firmar el contrato, aumentando hasta 1.500 pesos a algunos.

En vista de semejante absurdo resolvimos no firmar ninguno hasta que dicho «verdugo» no hiciera una rebaja.

Os envía un fraternal saludo

JUAN EVANGELISTA

Aclaración

En el número correspondiente al 28 de diciembre, publicamos un suelto alusivo a los suscritores, y como se deslizó un error importante, que viene a perjudicar al compañero encargado de la cobranza de los giros, letras bancarias, etc., comunicamos de nuevo que el dinero envíese a nombre de Vicente C. Giovio—Boedo 1289—y no Giorvino como apareció en el referido número.

Rogamos, pues, tengan en cuenta esta aclaración a fin de facilitar el trabajo de recepción de dinero.

LA ADMINISTRACIÓN.

Donaciones

A. Castillo, 5.00; M. Iramain, 1.50; Ireneo Antoñanzas, 0.50; J. D. Gutiérrez, 2.00; Manuel Bianchetti, 1.00.

Por la familia de Ojeda

Massini, 0.50; Magistrale, 0,50; Bellelcho, 0.50.

Total general, 130.70.

Diálogo al aire

—Salú, amigo Chumingo.

—¿Cómo te va, Libertario?

—Desde el fracaso de la fusión perfectamente, aquel conato de concilio dinamo-estático me tenía irritado.

—Lo de estático no lo drás por los sindicalistas.

—¡No faltaba más! Ustedes no tienen ideales, finalidad, convicciones arraigadas, veneración por las tradiciones, éxtasis poético.

—Sí, veo que te ha crecido el pelo.

—La melena irsuta, che, que da carácter.

—No las voy con la piojera pelambrera.

—Porque no tenés numen.

—¿Qué número?...

—No; que no tenés inspiración.

—Yo, con querosén no más me curo de la caspa.

—No, mentís, vos; ese inflamable, que es una mina literaria. De ahí sacamos «las rojas alboradas», «las flamas», el «fuego purificador», el «resplandor de los incendios»... ¡Qué hubiera sido de Sux, de Carrencá, de Pacheco, sin el querosén.

—¿También Barcos lo usa?

—Sí, pero para uso externo no más.

—Ahora me explico porque a veces está hediondo.

—Como también es un disolvente...

—¿Quién, Barcos?

—No, Chumingo, el querosén. Pa eso con él se lava del espíritu la mugre que ustedes, sindicalistas sucios, le han arrojado cual salibajo de guanaco, por un simple pecado de metáfora ¿Desde cuándo acá son los sindicalistas tan sensitivos que no pueda sin protestas ultrajárseles con todos los epítetos de un vocabulario de prostíbulo. Después de todo, el educacionista de la infancia argentina estaba en cinta del vocablo «hermafroditas» hacía nueve lunas justas y cabales, y debía darlo a luz; pero ustedes, burdos obreros como son, que no entienden de retóricas, tomaron a mala parte la bella palabrita.

—También las nuestras fueron palabritas delicadas, muy subjetivas.

—Palabras mayores, che. Me explico que le hubieran llamado mamporra o cosa así, que es algo que se manya a ojo, pero no chupanabos, como algunos le dicen por ahí, pues para demostrar este extremo se precisa por lo menos la prueba del tanteo y la palpación.

—¿Y cuándo palpó él «las *pezuñas* de los muchachos viciosos?»

—De puro pálpito, che. Otra metáfora, propia de quien nada en el lodo en que ustedes y esos chiquillos, sus alumnos, lo anegaron, pero en cuanto salga de él y se limpie un poco, ya verás como palpa al primer sindicalistaque encuentre a pata.

—Si no cata un resfriao.

—No hay temor. Julio practica, en todas las ocasiones que puede, «el vigor de los puños» y siempre anda recalentao.

—Sí, siempre me pareció que ese «barco» estaba infestao, y en vez de antifusionista debìa ser antitifusiano.

—Antes si fué, ya no.

—¿El qué?

—Fusionista.

—¿Y por qué ese cambio?

—¿No manyás? «La Protesta» pronto será diario.

—¿Y de ay?...

—Que si la fusión se hiciera no habría diario donde los melenas que manejamos la pluma como un jerifaltes podamos pelechar para el invierno. Ante todo, como macanean los sindicalistas, la independencia económica, y los obreros deben sentir vergüenza de que andemos tanto pensador y tanto poeta garroneando un café en Los Inmortales,

—Pero eso es una pura cuestión de estómago.

—En ustedes sí, que la viven de puro mate 'rialidá; pero en la *élite* anárquica la independencia económica se traduce en aceites, bigoteras, agua de Colonia, corbatas, cigarrillos de treinta, ¡todas cosas ideales! que nos dan esa inspiración despampanante tan conocida del proletariado, y llenaremos nuevamente sendas columnas diarias de toda clase de versos y prosas cálidas, rebosantes de clarinadas, alboradas, puñales vindicadores, teas incendiarias, soles sangrientos, lunas histéricas, rachas, lampos, clamores, rugidos... ¿te das cuenta? y las masas proletarias sedientas de libertad y preñadas de venganza, cual río sin madre se precipitarán delirantes de entusiasmo sobre las listas de suscrición, cuyo producto bajo mil formas ostensibles, como ubérrimo maná caerá en buenas manos para preparar el advenimiento de días dichosos a nuestras humanidades.

—Me dejaste con la boca abierta.

—Antes que la cierres, te dejo y vuelvo.

CHUMINGO.

Aviso importante

A los suscritores de las localidades que se citan a continuación, les recomendamos activen el envío de dinero por concepto de suscripción, de lo contrario se suspenderá el envío del periódico: Choya, (Santiago del Estero), C. Dorrego, F. C. S., Carreras, F. C. C. A., Firmat, F. C. C. A., Cañada de Ucle, F. C. C. A., Haedo, F, C. O., Isla Verde, F. C. C, A,, Lobos, (agente), Lanús, Laboulaye, Larguía, F. C. C. y R., Mar del Plata, (agente), 9 de Julio, San Martín, Salto Argentino, Tres Sargentos, Salto Grande, San Genaro, Totoras, Villa Cañas.

LA ADMINISTRACIÓN.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO
COLOMBRES 1062
(Dep. 2º)

"La Accion Obrera,, en los quioscos

A los compañeros que se interesan por la lectura de LA ACCIÓN OBRERA, les comunicamos que desde el presente número la encontrarán en los principales quioscos de la capital.

Precio del ejemplar 10 cts.

LA ADMINISTRACIÓN.

"La Acción Obrera" "L'Internazionale"

SUSCRIPCIÓN ACUMULATIVA

Los camaradas que quieran leer el importante periódico sindicalista italiano *L'Internazionale*, como asimismo *La Acción Obrera*, tienen la oportunidad que le ofrecemos, suscribiéndose a ambos periódicos por todo el año 1913, remitiendo adelantado el importe de *9 pesos*.

Por *9 pesos*, los compañeros que se interesan por el movimiento obrero internacional, con especialidad el argentino y el italiano, recibirán por todo el año 1913, *La Acción Obrera*, y *L'Internazionale*.

Esta combinación entre ambos periódicos ha sido realizada con el propósito de dar una mayor difusión a estas dos hojas semanales del sindicalismo revolucionario, y a su vez, facilita su lectura a los camaradas con una suscripción más reducida.

LA ADMINISTRACIÓN.

PEDIDO

Se desea saber el paradero de Enrique Ruffini, picapedrero. Dirigirse a Juan Spinardi, casilla 58, Tandil. F. C. S. Se agradecerá al que lo haga saber.

Aviso

Se avisa á los poseedores de talonarios de la Rifa del Centro de Propaganda Sindicalista de Rosario, se sirvan devolverlos o abonar el importe, en la secretaría de este centro, los martes y jueves a la noche, sita Paraguay 1063.

El secretario.

La democracia y los hacendistas

Tenemos á disposición de los camaradas estudiosos este precioso libro de Francis Delaisi, que no debiera faltar en casa de ningún obrero inteligente.

Précio 0.45 centavos, con porte pago. Puede mandarse el importe en estampillas.

De LaPlata

A los suscritores de «La Acción Obrera»

Que deseen abonar sus mensualidades, pueden hacerlo todos los martes, jueves y sábados de 8 a 10 p. m. en el local de las sociedades obreras calle 43 núm. 459, y todos los días de 6 a 7 y 30 p. m. en el domicilio particular del agente.

Se les comunica que se han puesto en circulación por un núcleo de camaradas, varias listas de suscripción a beneficio de LA ACCIÓN OBRERA con el fin de aportar nuestra ayuda para salvar su precaria situación económica.

Esperamos que todos nuestros camaradas demostrarán su solidaridad, contribuyendo al éxito de esta suscripción. — VARIOS SINDICALISTAS.

Agentes en el exterior

La administración de LA ACCIÓN OBRERA pone en conocimiento de los que se interesan por el periódico, que desde ya cuenta con los siguientes agentes corresponsales en el exterior a los cuales pueden acudir para obtener la suscripción y todos los datos que necesiten:

URUGUAY

Montevideo. — A. Marinelli, Médanos 152; venta de ejemplares, A. Troitiño, calle Pérez Castellanos 37.

Salto. — Juan Ales, Treinta y Tres 169.

Rosario (depto de La Colonia). — Adolfo Plaza.

Cufré (La Colonia).—Manuel Lueiro.

Estación Barke (La Colonia). — Indalecio Perez, canteras de García.

Fray Bentos. Enrique Maidana,

Cuando se obtenga la respuesta de los camaradas de otros países publicaremos la lista de agentes.